

Promoción de la cultura emprendedora en la Universidad Yacambú

Juan Ernesto Giménez Á.

Centro de Emprendedores
Decanato de Extensión, Cultura y Deportes
Universidad Yacambú

¿Qué es emprender?

Emprender es tener iniciativa, proponerse un objetivo y trabajar consecuentemente utilizando una serie de habilidades, así como los recursos disponibles hasta cumplirlo.

Para emprender con éxito cualquier proyecto resultan necesarias algunas competencias y características en la persona que impulsa las acciones tales como: Visión, Persistencia, Tomar Riesgos Calculados, Identificar Oportunidades, Redes de Apoyo, Cumplimiento, Calidad, Confianza en sí mismo, entre otras¹.

Existen varios tipos de emprendimientos, o proyectos que pueden adelantar personas que estén desarrollando su actitud emprendedora:

1. Unidades productivas de diversa índole como nuevas compañías anónimas o cooperativas.
2. Proyectos sociales como fundaciones o sociedades sin fines de lucro que busquen dar solución a algún problema que tenga la sociedad.
3. Programas de mejoras en empresas ya existentes en diversas áreas como la gerencial, de diseño de productos o servicios, de mercadeo, de procesos, entre otras.
4. Actividades que contribuyan con el progreso desde organizaciones públicas, o privadas de uso público, de diversas naturalezas tales como: instituciones educativas, organizaciones de la salud, gobernaciones, alcaldías, ministerios, entre otros.

¿Qué importancia tienen los emprendedores?

Los emprendedores son promotores de progreso, agentes de cambio social que de una u otra manera contribuyen con el desarrollo. La sociedad venezolana, así como tantas otras, está necesitada de personas con características emprendedoras para diversificar la producción de bienes y servicios, para fomentar la agricultura, para lograr el desarrollo de nuevas tecnologías, el mejoramiento de las organizaciones existentes (públicas y privadas), entre otros.

Desarrollando nuevas empresas contribuyen con el aumento y diversificación de la producción del país, con la creación de empleos, con la soberanía nacional (disminución de las importaciones),

¹ MCCLELLAND, D. (1961) The Achieving Society. The Free Press. Londres, Inglaterra.

entre tantos beneficios que tiene la promoción de empresarios responsables desde el punto de vista social y ambiental.

Al trabajar en empresas ya existentes, los intraemprendedores, en este caso, contribuyen con su productividad, con la calidad de sus productos o servicios, con la eficiencia de sus procesos. A cualquier país le conviene que sus empresas sean competitivas; esa competitividad es directamente proporcional a la actitud emprendedora que posea el talento humano que en las organizaciones labore.

Lo mismo ocurre en organizaciones con objetivos diferentes a la producción de bienes y servicios. En todo organismo en el que haya ineficiencia, excesiva burocracia, donde la ley del mínimo esfuerzo sea la premisa, son necesarios emprendedores íntegros, personas altamente motivadas a la solución de la gran cantidad de problemas existentes (estructurales y coyunturales).

Particularmente el desarrollo de emprendedores empresariales es muy importante para muchos autores y redundante en beneficios de tipo económico y social para los países. En el informe de las Naciones Unidas de 2004, se explica que para lograr el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio (entre otros, la eliminación de la pobreza y la marginalidad en el mundo) se deben promover las iniciativas locales de negocios, creando empleo y riqueza nacional².

¿Las características emprendedoras se pueden desarrollar desde la Universidad?

La necesidad de fomentar la cultura emprendedora se justifica básicamente en el hecho de que es posible y es necesario. Diversos autores han demostrado que se puede aprender a emprender; igualmente, resultan necesarios agentes de cambio económico y social para lograr mejorar la productividad del país, responsablemente. Estos agentes se deben formar en las instituciones educativas del país, fundamentalmente, en las universidades.

En una publicación relativamente reciente³, se muestran las opiniones de diversos autores que exponen algunos resultados positivos en lo que a promoción del espíritu emprendedor desde las universidades se refiere, en este caso referido al emprendimiento empresarial.

Clark, Davis y Harnish (1984) encontraron que casi el 80% de los estudiantes inscritos en un curso de iniciativa empresarial estaban considerando iniciar su propio negocio. Tres de cada cuatro estudiantes que tenían planes concretos para comenzar una compañía lo hicieron y el 76% declaró que el curso tuvo un efecto importante en su decisión de iniciar un negocio.

²KRAUSS, C. (2005) Las actitudes emprendedoras en los estudiantes de la Universidad Católica del Uruguay. Revista FCE. Universidad Católica del Uruguay.

³ARANOV, J. y GOMES, O. (2003) Aprender a emprender. Debates IESA. El reto de emprender. Volumen IX, No. 1. Octubre-Diciembre 2003. Ediciones IESA Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA). Caracas, Venezuela.

Vesper y McMullan (1997) encontraron que los cursos de iniciativa empresarial ayudaron a los alumnos a tomar mejores decisiones de iniciar nuevos negocios.

Aparentemente, las aspiraciones y la ruta hacia el éxito sí pueden enseñarse. El desarrollo de competencias emprendedoras desde las universidades traerá como consecuencia el desarrollo de profesionales íntegros, con capacidades de gestión y de realización de proyectos de diversa índole, particularmente empresariales. Los potenciales empresarios, posiblemente, aprovecharán las capacidades adquiridas mediante el trabajo a terceros o dedicándose a desarrollar una idea de negocio. De cualquier manera, se trata de una contribución importante para con el desarrollo económico y social del país.